

LA VERDAD

DIARIO CATOLICO.

AÑO I.

PRECIOS DE SUSCRICION.—Santander: un mes, 1 peseta 75 céntimos; tres meses, 4'50.—En el resto de España: tres meses, 5 pesetas.—Extranjero: seis meses, 20 idem.—Antillas Españolas: seis idem, 25 idem.—Repúblicas hispano-americanas: un año, 50 idem.—PAGO ADELANTADO.

SANTANDER

Domingo 29 de Julio de 1883.

PRECIOS DE ANUNCIOS.—Primera plana y gaceta, 0'25 céntimos de peseta línea.—Tercera plana, 12 idem de idem.—Cuarta plana, 6 idem de idem.—Comunicados, 0'25 idem de idem línea.—Papeletas de defunción, 5 pesetas.—Rebaja proporcionada al número de inserciones.

NÚM. 161.

Se suscribe en la Administración, Santander, calle del Puente, número 16, y en las principales librerías del reino.

El pago de las suscripciones será adelantado, remitiendo su importe en libranza del Giro múltiplo ó en sellos de comunicaciones por carta certificada dirigida al Administrador del periódico, D. J. Antonio Perez, calle del Puente, número 16.

Boletín religioso

Santo de hoy.—Santa Marta, Virgen.

Nació Santa Marta en Betania, cerca de Jerusalem: tuvo por hermanos á Lázaro, á quien resucitó el Salvador y á María Magdalena, á quien redujo á la vida de su santa gracia. Con singular amor hospedaba en su casa á Jesucristo cuando andaba vertiendo por aquella tierra la semilla de su divina doctrina. Quejándose de que su hermana María, sentada á los piés del Señor oía su divina palabra y no la ayudaba á servir, mereció oír de Cristo estas palabras: «Marta, Marta, cuidadosa andas, embarazada en muchas cosas: sábetete que una sola cosa es necesaria. María, tu hermana, eligió la mejor parte, que jamás perderá.» Con las cuales palabras significó su Majestad que aunque estima Dios mucho la hospitalidad, es digno de mayor alabanza quien dispusiere su alma para la espiritual morada del Señor. En otra ocasión Marta y María notificaron al Señor por cartas la enfermedad de su hermano Lázaro, y habiendo venido á Betania, Marta salió á su encuentro diciéndole cómo había cuatro días que estaba sepultado. Con la resurrección de su hermano vió Marta la gloria de Cristo, á quien había confesado por hijo de Dios vivo. Mortificándola el comun enemigo, le concedió Dios que le llevase atado por la ciudad en figura de dragón. Finalmente, enriquecida de méritos pasó al Señor, año de 84.

Santo de mañana.—San Abdon y San Senén, mártires.

Los gloriosos mártires San Abdon y San Senén fueron persas de nación y caballeros principales, los cuales siendo cristianos, viendo padecer á los que lo eran graves tormentos y muertes atroces, imperando Decio, se ocupaban en consolar á los que padecían por Cristo, y en dar sepultura á los cuerpos de los que con muerte habían alcanzado la vida eterna. Llegó esto á noticia del emperador; mandólos prender y traer á su presencia, y sabiendo por su misma confesión que eran cristianos, los mandó echar cadenas y prisiones, y guardar con otros persas que había cautivado, entrando con ellos en Roma con gran pompa y magnificencia. Después mandó el emperador á Claudio, pontífice del capitolio, que trajese

un ídolo y le pusiese en un altar, exhortando á Abdon y á Senén que le adorasen, porque así gozarían de su libertad, nobleza y riquezas, mas los Santos, con gran constancia y firmeza, le respondieron: «Que solo á Jesucristo adoraban y reconocían por Dios, y á Él habían ofrecido sacrificio de sí mismos. Azotáronlos y atormentaron cruelmente con plomallas, y estando desnudos y puestos en el anfiteatro, soltaron contra ellos tres leones feroces, los cuales se echaron á los piés de los Santos mártires. El juez Valeriano, atribuyendo este milagro á arte mágica, mandó que allí los despedazaran, y sus almas subieron al cielo el día 30 de Julio del año de 254.

CULTOS.

En el Cristo y Consolación el piadoso ejercicio de vela continúa al Santísimo Sacramento.

En las Redentoristas, á las cinco exposición de Su Divina Majestad.

En las Adoratrices, función de desagravios á las seis.

En San Francisco y Compañía se rezará al anochecer el Santo Rosario, terminando en esta última con cánticos á la Virgen.

A las diez y media se celebrará en la capilla de las Hermanitas de los Pobres, misa solemne en honor de su protectora Santa Marta, en la que predicará Don Mariano Gilarranz, coadjutor de la Anunciación. Por la tarde se rezará su novena y habrá cánticos alusivos al objeto.

En Santa Lucía, á las diez y media, el ejercicio de la Milicia Angélica de Santo Tomás de Aquino.

A las tres y media de la tarde, congregación de las Hijas devotas de la Virgen.

En Consolación, congregación de San Luis, á las diez y media.

En San Francisco, de San Estanislao de Kostka, á las diez. A las dos el rosario de la V. O. T.

En el Cristo, de las Hijas de María, á las tres y media.

El martes 31, en la Compañía, misa á toda orquesta en honor de San Ignacio de Loyola, fundador de la Compañía de Jesús.

RELATO CONMOVEDOR.

Para que se conozca con todos sus horribles pormenores la cruelísima y cobarde matanza de los religiosos, realizada por liberales en el año 1834, reproducimos del relato que hace el Sr. Ortiz de la Vega en su obra titulada *Las Ruinas de mi Convento*, la escena trágica que se refiere á aquel acto sangriento.

Dice así en sus capítulos 47 y 48 el citado escritor:

taron el té, y pasando de un asunto á otro habían llegado á la salida de los zuavos de Roma para marchar al campamento. Jaquelina dijo á Arturo, que ello también había recibido cartas de Olderibo en las cuales se significaba que estaba á punto de partir para incorporarse con sus compañeros, y que ella estaba en gran zozobra pensando en las penalidades que habrían de sufrir aquellos pobrecitos.

—No os de pena esto, replicó Arturo: son jóvenes fuertes y franceses, que es lo mismo que si dijéramos, están llenos de buen humor, de animosidad y de bríos que los empujan á grandes cosas. Precisamente he venido á visitarlos para leerlos las chistosas particularidades de aquellas marchas y altos, y al decir esto sacó de la faltriquera las cartas. Jaquelina echó el té y leche á Arturo, el cual iba sorbiendo

«NOCHE DE INCENDIOS Y DE HORRORES.»

Volví, pues, al convento en donde pasé mi noviciado. Recorrí de nuevo aquellos largos corredores, aquellos espaciosos patios, y aquel huerto que yo había cultivado, Postréme otra vez delante del altar en donde pronuncié mis votos; pisé aquellas losas sobre las cuales permanecí tendido y desde donde oí aquel ¡ay! que por tantos días turbó mi sosiego. La celda que esta vez me destinaron daba al mar, y desde ella oía en los días de bonanza el monótono susurro de las olas que salpicaban las rocas, y en los de borrasca, á pesar mio, interrumpía á veces mi rezo para escuchar el estruendo de las rompientes mezclado con los silbidos del viento.

En verdad que estaba ignorante de todo cuanto pasaba fuera de mi convento. Solo sabía que la guerra civil estaba más encendida que nunca. Por lo demás, ocupado todo el día en las prácticas ascéticas, las horas dedicadas al estudio las pasaba en la biblioteca, casi siempre solitaria. Pero, notaba yo frecuentes reuniones de religiosos en la celda del padre Provincial. Parecíame que veía pintada la zozobra en muchos semblantes, que anteriormente ví siempre graves é impasibles. A deshora oía ruido de pasos en los corredores, y cómo abrían y cerraban algunas celdas, y el rumor que se iba perdiendo á lo lejos hacía donde tenían lugar las juntas misteriosas.

Una noche llamaron á la puerta de mi celda muy callado, y entró el padre José.

—Levántese, hermano, me dijo, que la hora del peligro se acerca.

Estábamos en mitad del verano y yo había dejado entreabierto la ventana. Por ella entraban los rayos de la luna que delante de mí trazaban en el mar un campo argentino. La noche era tranquila, y no se percibía ni el menor soplo del viento. Entre el mar y mi celda mediaba un pequeño patio y la muralla que por aquel lado defiende la ciudad y opone un dique á las olas. Cuando yo me levanté, uno de los centinelas daba la voz de alerta, que otros repetían hasta perderse en lontananza. Nada más triste en aquel momento que la repetición de esta especie de ecos, próximos unos, lejanos otros, alarmantes y lastimeros todos.

—¿Qué hay, padre? pregunté.

—Estas voces lo dicen por mí, respondió

el padre José; estos gritos, que parece que se los lleva el aire, y que de aquí á poco volverán á oírse para ser repetidos nuevamente, nos indican que nuestro sueño ha de ser corto, no sea que de él despertemos en mal hora.

—¿Nos amenaza alguna gran desgracia? pregunté yo.

—Desgracia será, respondió el padre, si no estamos prevenidos para recibirla; pero se convertirá en felicidad suprema si nos halla bien dispuestos. Oiga, hermano: el siglo ha dicho que estas moradas debían desaparecer de la haz de la tierra, y que sobre sus cimientos debía abrir surcos el arado. Para ello es preciso desocuparlas antes.

—¿Debemos, pues, abandonar también este retiro? le pregunté.

—Algunos de nuestros hermanos así lo juzgan, me respondió: ellos creen que, confundidos entre las oleadas de la muchedumbre, podrán ser útiles algún día á los mismos que hoy tan ahincadamente nos persiguen; y también presumen que es deber suyo impedir que los malévolos consumen su atentado derramando sangre.

—¿Y se atreverían, padre mio, dije yo, á derramarla en este recinto?

—Hermano me respondió el padre José, otras veces las mansiones de la penitencia, y hasta los templos del Señor han presenciado profanaciones espantosas; no será ¡ay de mí! la vez primera que las humanas pasiones han descarrado á muchos desventurados y precipitádoslos en unas jiras execrables.

—Entonces, le dije, hacéd lo que otros hagan, padre mio, prevenid un crimen nefando. Buscad en el seno de las familias, en las cuales habeis derramado vuestros consuelos, buscad en ellas un refugio que os ponga á cubierto de las iras injustas en los días de la amargura.

—¿Y qué hará, me preguntó, mi hermano?

—Vuestro hermano, padre mio, le respondí, será feliz pensando que desde vuestro asilo vuestras oraciones han de elevarse á Dios para que le abra el reino de la paz eterna. ¿De qué sirvo yo, padre mio, ó á quién soy útil, ó quién hay que de mí se acuerde en su hora postrera, cuando los ojos del alma se van abriendo á medida que los del cuerpo se cierran? Yo he de esperar mi

— 188 —

me admitió á besar su pié en el jardín con otras forasteras, y me preguntó con mucha benignidad si tenía hijos. Le dije que tenía una niña, que eres tú, Jaquelina; y te bendijo con afecto paternal; y lo mismo hace con todas las madres, las cuales se van de su presencia llenas de una santa emoción, y tienen aquel día por el más grato y precioso de su vida. Me parece que los que no lo conocen ó le odian, ó no tienen corazón ó lo tienen corrompido y perdido: no quererle bien es doble pecado; y yo conocí no pocos que con solo verlo y hablarle partieron mudados en mejores sentimientos, y muchos que tenían en su cabeza mil falacias y casi odio en el corazón contra el Papado, salieron los más prendados de su persona é intrépidos defensores.

Concluido el almuerzo los presen-

— 189 —

Concluido el almuerzo los presen-

— 192 —

el estruendo de las armas sin temer la muerte. (*) El cabo Segaux entonaba el aria de la *Allodolletta* y de la *Cantinierra*; á pesar de que no teníamos cantinera.

—¡Oh! interrumpió Arturo dirigiéndose á Jaquelina: Señorita, si Olderico hubiese tenido á vos por cantinera para servirle este buen té con leche, se habría reanimado.

«Empero, prosigue el amigo, aun sin tener la cantinera, se cantaba su canción con las rimas más estropeadas. Figúraos! De *Charlotte* tenía que hacer rima con *Fiaschetta*, *Lanascol* con *rompicollo*, *Forstner* con *arresto*. Perrodil, que es un buen poeta, nos gritaba:

(*) Per lei fra l'armi canta il guerriero,
Per lei la morte timor non ha.

— 185 —

familias y personas de su aprecio. Este dulce bloque es tan habitual, que el Papa sale de sus habitaciones con una bolsita llena de medallas, y habla con ellos chanceando y sonriendo.

—Soy prisionero vuestro ¿no es verdad?

Y aquellos fieros soldados puestos de rodillas levantan sus brazos y dicen:

—No, vos sois *Nuestro buen Papa*.

—El Santo Padre se ríe y da una medalla á cada uno. Y como tiene una memoria admirable, dice:

—¡Ah! tú ya vienes por cuarta vez; te has propuesto llevártelas todas.

Y el otro levantando la mano al morrion responde:

—Padre mio, la primera medalla fué para mi madre, las otras para dos hermanas mías, y la otra hermana,

suerte, y desde esta celda emprender mi último viaje. Pero vos defraudaríais las esperanzas de los infelices que sin vuestros consuelos serían tal vez víctimas de la desesperación. Ponéos en salvo, padre mio.

—Mannuel, me respondió con dignidad el padre José; aquel está en salvo que en Dios confía. Escóndase en los lóbregos abismos, en el seno del mar, en las entrañas de la tierra, que en todas partes el rayo de Dios ha de alcanzarle. Veo que para sí mi hermano opina mejor que para su hermano. Pero ya que á él no le falta el valor, que en tales días es un precioso don del cielo, tócanos cumplir, hermano, un mandato de nuestros superiores, que para esto viae á turbar su reposo.

Y saliendo de la celda le seguí por aquellos corredores en cuyo suelo dibujaba la luz de la luna las arcañas que la abrían paso y las columnas en que estas se sostenían. Reinaba un silencio profundo, y lo único que le interrumpía era el ruido de los pliegues de nuestro hábito á medida que nos adelantábamos. Dejando el corredor bajamos á tientas la escalera que conducía á la iglesia. Solo una lámpara ardía debajo de su espaciosa nave. Allí nuestros menores movimientos, y hasta nuestra respiración, nos parecía que resonaban y se repetían en torno nuestro. Al padre José le pareció que el viento debía haber apagado otras cinco lámparas que siempre ardían, y me lo dijo al oído. Una de ellas, junto á la cual pasamos, humeaba todavía. Pero le respondí, casi sin abrir los labios, que aquella noche había sido y continuaba siendo bonancible.

Primero pusimos en salvo el Pan sagrado. Despues seguimos uno por uno los altares, y de ellos sacamos las reliquias más preciosas, los objetos fáciles de ocultar, y que eran blanco predilecto de la veneración de los fieles. No atendimos al valor material sino al moral de lo que salvábamos. Así es que cargó el padre José con una Divina Pastora de madera toscamente esculpida, y en la misma capilla no tocó dos lámparas de plata preciosamente labradas. Todo íbamos á depositarlo en la fresca gruta, de que hablé, abierta al pié de una escalera, con ánimo de entrarlo despues en el corredor sepulcral, á que llamábamos las catacumbas. Acostumbrados á la lobreguez de la gruta, cuando volvíamos á la iglesia, á pesar de la luz escasa que la iluminaba, nos parecía que de la noche pasábamos al día.

(Se continuará)

El martes 31 se celebrará en la iglesia de la Compañía una solemne función religiosa en honor de San Ignacio de Loyola.

A las diez y media de la mañana se cantará una misa solemne con orquesta, estando de manifiesto *Su Divina Majestad* y pronunciando el panegírico del esclarecido é insigne fundador, el Sr. D. Alejandro Fernandez Cueto.

Oficiará de Pontifical el Ilustrísimo señor Obispo de esta Diócesis y terminado el santo sacrificio de la misa y hecha la reserva de Jesus Sacramentado, se dará á adorar la Reliquia del Santo.

El Ilustrísimo señor Obispo de la Diócesis ha concedido 40 días de indulgencia, á todos los fieles que asistan con devoción á estos sagrados cultos.

Pisto político

Encomiando *El Globo* los beneficios de las revoluciones, escribe estas palabras:

«Si los pueblos hubieran preferido á todo la paz en cualquier época, las revoluciones no habrían estallado; pero no habrían sido recolectados los frutos producidos merced al tarquin de la inundación.»

Tenemos, pues, averiguado por confesión propia, que las revoluciones son cieno ó tarquin, como dice *El Globo*.

En cuanto á los frutos producidos por esa inundación de tarquin, hay mucho que hablar.

Si *El Globo* se refiere á los frutos recolectados por los agitadores del cieno, debemos confesar que el periódico castelarino tiene razón.

Del cieno salieron, como los sapos y las sabandijas, y hoy ocupan palacios por haber sabido convertir el tarquin en oro.

Pero si *El Globo* quiere hablar de frutos recogidos por el país, debemos decirle que este vive con el tarquin al cuello y revolcándose en el cieno de las pasiones alimentadas por los revolucionarios, en tanto que estos se revuelcan entre sábanas de Holanda.

Y concluye *El Globo* su elogio y defensa de las revoluciones de esta manera:

«Los pueblos aman ciertamente más la paz que los trastornos. Cuando á estos apelan es porque se ventilan intereses más estimados por esos pueblos, que aquellos otros que solo prosperan á la sombra de la paz.»

Por algo dice el Evangelio «que no solo de pan vive el hombre.»

Nosotros no hemos visto nunca que los pueblos hallen en medio de las revoluciones intereses más estimados que los que prosperan á la sombra de la paz, á no ser que se trate de los intereses alcanzados en el saqueo de las iglesias, de los conventos y de los palacios, cosas todas en las que fueron y son maestros doctorados los revolucionarios de todas partes.

Cierto es, por otro lado, que el Evangelio dice que «no solo de pan vive el hombre», pero no sabemos que diga en ninguna página que necesita, además de pan, su motincito ó revolución de cuando en cuando.

No solo de pan vive el hombre, cierto; pero es porque posee un alma inmortal, de la cual tiene que dar cuenta á su Dios y Criador.

Que para esto le ha sido dada y no para ahogarla en el tarquin de las revoluciones, como quiere sostener *El Globo*.

El Correo, echando su cuarto á espaldas en la contienda que sobre el tema anterior sostienen *El Globo* y *El Imparcial*, exclama:

«¿Se podría decir lo mismo el día en que nos metiéramos en reformas constitucionales injustificadas? ¿No sería justo, ante esta prevision, que los liberales monárquicos se

concertaran, buscando en la union lo que no han de encontrar en la guerra? Ya que no lo hagan por su propio impulso, no deberian hacerlo en consideración á los milagros de la paz, que se hacen patentes en fiestas y certámenes, como los que celebra Valencia, y que resplandecen en todo el país, que solo necesita unos cuantos años de paz más para llegar á ser un pueblo del todo europeo y civilizado.»

Los escritos de los liberales se parecen á las cartas de las mujeres: todo lo sustancial y lo sustancioso lo dicen en la posdata.

Por eso toda la palabrería de *El Correo* no tiene más objeto que explicar la necesidad que tiene la situación de algunos años más de poder para llegar España «á ser un pueblo del todo europeo y civilizado.»

Es decir, que despues de más de un siglo de dominación liberal, todavía le faltan á España algunos años, (como si se tratase de una carrera universitaria,) para tomar la borla de doctor en «civilización europea.»

Lo bueno del caso es, que esos cuantos años de estudio para terminar la carrera (*del hospital ó del magisterio*), los vienen pidiendo todos los gobiernos á medida que van tomando el gusto al presupuesto; y como el suceder de las situaciones es aquí cosa frecuente, siempre se estará pidiendo lo mismo y nunca jamás llegará España «á ser un pueblo del todo europeo y civilizado.»

¿Dónde diablos anda esa civilización europea que tanto tarda en llegar á los dominios españoles?

Hay que convenir en una de estas dos cosas.

En que ella vive muy lejos de nosotros ó en que nosotros vivimos muy lejos de ella.

En otros términos:

O la civilización esperada por los liberales vive en la Australia, ó la España liberal vive en China.

Yo creo que ambos extremos son ciertos igualmente.

Los periódicos de Madrid denuncian al gobierno el escandaloso abuso del juego en San Sebastian.

Allí se juega en todas partes y á todas horas, sin que el gobierno tome determinación alguna para atajar el mal.

Despues de todo es lógica la conducta del gobierno.

—Yo tambien juego á costa del país, dirá para su capote; justo es, por consiguiente, que los particulares vean la manera de ganar por otro lado lo que conmigo pierden. Valiente punto está el gobierno fusionista.

Leemos en un periódico.

Observaciones de un sabio.

«Mr. Lublock, en un curioso trabajo sobre las hormigas, dice que estos diligentes obreros tienen todas las pasiones, hasta la política.»

Pues deben ser liberales, muy liberales, las hormigas, porque donde entran dejan rastro.

Y dice mas adelante Mr. Lublock:

«Las hormigas, viven en sociedad. Se hacen la guerra y someten á la esclavitud, á las tribus rebeldes. Pasan con gran facilidad de la monarquía á la república; destro-

nan á la reina y la cazan ó la matan buscando despues un sustituto al cual conducen en triunfo al «trono de sus mayores.»

Si no temiera ofender al sabio, creeria que con su fábula de las hormigas pretende hacer la historia de los políticos españoles desde el duque de la Torre hasta Romero Robledo.

A no ser que pretenda demostrar que estos políticos han estudiado en la escuela de las hormigas, en cuyo caso resultará que las habilidades de que tanto se envanecen no son más que una copia servil de los procedimientos de aquellos animalitos.

En el mismo periódico de que he tomado las observaciones de Mr. Lublock, leo lo siguiente:

«Un naturalista inglés ha descubierto que los insectos pueden ser atacados de enagenación mental y acaba de escribir un libro titulado: «De la locura entre las abejas.»

Esto ya no reza con los políticos liberales españoles. Si la obra se titulase «De la locura entre los zánganos» los cogía á todos sin escepcion.

La Voz Mounañesa escribe indignada segun ella dice, contra lo ocurrido en Lérida á unos espiritistas.

Parece ser que cuando estos se dirigian á una quinta próxima á la ciudad para celebrar su aquelarre, una turba de mujeres y muchachos insulto á los discípulos de Alan-Karder sin que las autoridades protegieran á los insultados.

Pero venga usted aca, *Voz* condenada.

Si eran espiritistas aquellos señores, facilmente pudieron salir triunfantes de sus apuros.

Con haber evocado los ejércitos de Jerges para que corrieran en su auxilio, negocio acabado.

¿No lo hicieron así?

Pues abandone usted su defensa, por que el que teniendo medios sobrados para defenderse y vencer, no los utiliza, no merece que otros tomen su causa.

Y sobre todo, bastante tiene V. con las tonterías propias, para no hacerse eco de las ajenas.

Seccion Extranjera.

He aquí algunos párrafos del artículo, «La Cámara infame,» publicado por la «República radical, y que es objeto de muchos comentarios en los círculos políticos de Paris.

«Quisiéramos comprimir la expresion de los sentimientos que la Cámara nos inspira desde la sesion de ayer. En los pueblos mas corrompidos quedan vestigios de ese instinto colectivo de conservación llamado patriotismo.»

«Esta asamblea «esta cámara baja.» llega al último grado de abyección. Se apresura, nadie lo creyera, á cometer el crimen de lesa nación que sus ministros le ordenan.»

«¡Ah! porqué Francia entera no puede asistir á una sesion como la de ayer!»

«¡La dosis de indignación y de disgusto

— 190 —
y leyendo, é intercalaba alguna glosa extravagante.

—Esta carta, dijo, es de aquel jovial de Kermol, el cual me dice:

«A la señal de la corneta hénos aquí á todos en fila fuera del cuartel con la mochila en las espaldas y la carabina al brazo. Mandaba nuestro piquete ó destacamento el teniente Thomalet, que para nosotros es la galantería personificada. Él, como militar anciano y valiente, sabía muy bien que no se llega á ser soldado en un día y que la mochila en las primeras marchas pesa el doble. ¡Cuántos de entre nosotros hasta el presente solo habian gustado las dulzuras de la vida doméstica y las caricias maternas! Se habian quitado el vestido de baile para ponerse el uniforme militar. Por esto nuestro bondadoso jefe dispuso que hiciésemos muchos altos, y nosotros poniéndonos á

— 187 —
—En nombre del Santo Padre, alinearse.

Y cada uno se alineó, dejó caer los brazos, y se puso firme con el pié terciado. Rióse el Pontífice y empezando por el primero de la fila dió á cada uno su medalla. (*)

—Ah! exclamó la Duquesa, ¿se puede dejar de amar á un Padre tan amoroso y santo? Yo estuve en Roma en el 54 por la definición de la Inmaculada Concepcion: el Santo Padre

(*) Este deseo de ser bendecidos por el Santo Padre creció en los franceses con la llegada de las nuevas divisiones al tiempo de la invasion piemontesa, y continúa con gran alegría de los buenos romanos y mayormente del Santo Padre. Sus tribulaciones aumentan el fervor en los católicos, y tambien contribuye no poco á esto el ver á tanta noble juventud que viene á alistarse con tan gran afecto en las filas pontificias en defensa de la Cátedra de San Pedro.

— 186 —
que es pequenita llorará si no la envío una.

—Toma, dice el Papa, aquí va una para ella, no quiero que lllore la pobrecita.

Un día habia en aquel salon cerca doscientos y con ellos un coronel. Viendo entrar al Santo Padre se pusieron de rodillas, y en esta posición iban arrastrando apiñados en torno suyo de temor que la bolsita se vaciase antes que llegase á los últimos; y por esto cada uno procuraba ser de los primeros. El Santo Padre dijo:

—Vosotros me ahogais; seria mejor os pusieseis en fila.

Entonces levantóse el coronel, y como si estuviese en un campo de maniobras, gritó en voz de mando:

—Batallon!

En un instante todos estuvieron en pié.

— 191 —
la sombra, nos reanimábamos un poco y luego prosiguiendo el camino cantábamos.

«Cuando partimos de Roma era media noche: al primer descanso era ya la aurora, y nosotros sacando del carro un pequeño caldero, fuimos en busca de leña, tomamos agua de una fuente y con tres guijarros formando un fogon, pusimos á hervir el agua y echamos dentro el café. Cuando hirvió de nuevo, lo echamos en otro recipiente con el coladero para destilarlo, y despues uno á uno presentábamos al cafetero, que era el cabo, nuestra fiabrera dentro de la cual metíamos una gran rebanada de pan y sentados sobre la yerba lo engullíamos con un apetito que no habia más que desear.

«Te he dicho que en la marcha cantábamos: pues ya sabes que el francés canta siempre: *Canta el guerrero entre*

que el pueblo sentiría al salir de allá val-
rían mas para la educacion política de
nacion que diez años de estudios...
Es esto versalidad? Es traicion grati-
Es simplemente imbecilidad?
¿Es que poco importa saberlo.
En presencia de tal grado de rebaja-
miento, los motivos nada significan; bas-
tan los actos.
No nos cansaremos en apreciar el nú-
mero ni la calidad de las ofertas. Sea que
estas gentes hayan ó no sido compradas
peso de oro, son para nosotros igual-
mente, culpables.
No está vendiendo á Francia; se la entre-
na al comercio cosmopolita. Somos vícti-
mas del «Tratado de paz» de M. Raynal.
... no. Esto no sucederá. Un país
como el nuestro no consentirá que se le
trate como á un rebaño. Este tratado in-
fame es un tratado nulo.
«Dejemos correr este arroyo de fango y
esperemos.»—A. Laisant.

**Una anécdota del viaje del
emperador de Austria.**
Al llegar á Gratz visitó el manicomio.
El edificio habia sido espléndidamente ador-
nado. En el patio central construyeron los
árbitros asilados un arco de triunfo que en-
marcaron con flores, banderas y trofeos.
A pesar de los locos furiosos, todos los demás
esperaban la visita.
La recepcion fué solemne y curioso el es-
tudio de ver al emperador rodeado de
cientos de locos.
De pronto uno de estos desgraciados se
levantó, llega hasta el régio visitante y
saliéndole la mano le dijo:
«¿Vais bien en venir á verme á Mira-
mar?» «No me conocéis? Yo soy vuestro
padre Maximiliano, emperador de Mé-
jico.»
Se trataba de un loco que tenia la manía
de ser el emperador de Méjico y el estable-
cimiento del castillo de Miramar.
Este hecho impresionó vivamente al em-
perador y se retiró, entrando luego en la ca-
pilla á rezar y llorar.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Paris 26.—Una comision de médicos
franceses marchará en breve á Egipto para
combatir el cólera y dar un dictámen sobre
su carácter.
Cairo 26.—Han ocurrido nuevas de-
clinaciones del cólera entre los soldados in-
fantería, de guarnicion en la
ciudad.
En Suez se nota grandísima agitacion por
la llegada de una gran parte de soldados in-
fantería procedentes de El Cairo.
Frohsdorf 26.—El estado del conde
de Chambord continúa siendo satisfacto-
rio, notándose una mejoría relativamente
rápida.
Han cesado los vómitos y sigue aumen-
tándose la alimentacion.
Paris 26.—Corre el rumor de que
Spuller, amigo íntimo que fué de mon-
señor Gambetta, será nombrado embajador
de Francia en Madrid en reemplazo del ba-
rón Des Michels.
Veracruz 25.—La fiebre amarilla
continúa causando grandes estragos.
El Cairo 26.—El cólera sigue en au-
mento en esta capital. Ayer hubo 365 de-
clinaciones.
Alejandro 26.—Ayer hubo dos de-
clinaciones del cólera y 13 en la guarnicion
de la plaza.
Paris 26.—Cámara de los Diputados.
Se aprueba un crédito de 50.000 francos
destinado á la comision sanitaria de
Egipto.
Londres 25.—Corre el rumor de que
los médicos han reconocido ayer un caso de
cólera en los docks de esta capital.
Viena 26.—El conde de Chambord
continúa mejorando lentamente, pero con
cautelosidad.
Frohsdorf 26.—El señor conde de
Chambord ha experimentado una mejoría
notable, sin que por eso haya desaparecido
el peligro.
Los médicos han aconsejado una gran
calentura y mucho cuidado para evitar una
recaída.
Londres 25.—Cámara de los Comu-
nidades.—Mr. Gladstone, contestando á una
interrogacion de Mr. Labouchere, ha decla-
rado que no era competente para decidir si
el tratado de Lesseps puede sin autorizacion del
gobierno egipcio ensanchar el actual canal

de Suez ó construir un segundo canal en
terrenos que sean propiedad de la compa-
ñía.
Mr. Gladstone ha anunciado que acepta-
ba para el lunes próximo la discusion de la
proposicion de sir S. Northcote, relativa al
canal de Suez.
Paris 26.—En la Cámara de Dipu-
tados se han aprobado los cuatro primeros
artículos del convenio de Lyon.
El periódico la *Patrie* dice que el conde
de Saint-Vallier se halla gravemente en-
fermo.
Marsella 25.—El consejo municipa-
l de esta ciudad ha aceptado el regalo que
la emperatriz Eugenia le hizo de su palacio
con la condicion que la ciudad de Marsella
le pague todos los gastos del pleito que ha
sostenido con ella.
Paris 25.—Mañana se espera en esta
capital á la reina de España, de regreso
para Madrid.
Bruselas 25.—La Cámara de Dipu-
tados ha aprobado por 69 votos contra 66
una proposicion de ley aumentando los de-
rechos de los alcoholés.

Noticias

Ayer á las once de su mañana se verificó
la clausura y distribucion de premios en el
local destinado á la Exposicion de ganados.
Asistieron al acto el señor Gobernador civil
de la provincia que presidia la Diputacion,
el Ayuntamiento y autoridades militares.
El señor secretario de la junta de agricul-
tura industria y comercio, leyó un discurso
alusivo al objeto, comenzando enseguida la
entrega de los premios á los ganaderos que
han presentado mejores reses. La concurre-
ncia fué poco numerosa.

El programa para el concierto que tendrá
lugar esta tarde, á las seis, en el Casino del
Sardinero es el siguiente:

PRIMERA PARTE.

- 1.º Giovanna d'Arco, [overture].—Verdi.
 - 2.º Moraima, capricho instrumental.—
Espinosa.
 - 3.º Marcha de Schiller.—Meyerbeer.
- SEGUNDA PARTE.
- 1.º Fantasía de Puritanos.—Bellini
 - 2.º a. Schlummerlied (1.º vez).—Schu-
man.
b. Rigodon de la ópera Dardanus.—
Romeau.
 - 3.º Guagira.—Breton.

Se ha recibido una orden telegráfica del
Gobierno, mandando se levante la cuarente-
na á las procedencias de Inglaterra.

El ayuntamiento ha concedido autoriza-
cion para construir una fábrica de cristal en
un terreno próximo al Cementerio.

Los periódicos norte-americanos dicen que
en el territorio de Washington se ha descu-
bierlo una calarata que escende en altura á
todas las conocidas. El agua se precipita
desde una altura de 1500 piés.

Ha sido nombrado canónigo de Calahorra
el beneficiado de esta Catedral, D. Juan
Andrés y Andrés, á quien damos nuestra
más cordial enhorabuena por tan merecido
nombramiento.

Anteayer llegó con algun retraso el tren
de las tres de la tarde al Sardinero, por ha-
ber encontrado ocupada la vía con dos cars
que se hallaban parados en la calle de
Velasco.

Trátase de establecer en la red de ferro-
carriles españoles coches-restaurant, para
los que se ha otorgado un privilegio por
veinte años, que posee una compañía anó-
nima constituida recientemente en Cádiz.

FESTEJOS.

DIA 29.

De once á una de la tarde se situará la
música en el salon de la Segunda Alame-
da, amenizando el paseo con las selectas
piezas de su repertorio.

A las nueve de la noche velada en la Ala-
meda Segunda con iluminacion general,
concurriendo la banda de musica contrata-
da para las fiestas.

Durante los días de feria tendrán lugar
algunos de los bailes de sociedad y concier-
tos que se verifican en el suntuoso Salon
del Casino del Sardinero.

Magníficas figuras de cera cosmoramas
de todas especies, panoramas, circo y otros
espectáculos ofrecerán recreo y diversiones
á los que concurren á la feria.

DIA 30.

En la noche de este dia tendrá lugar la
sorprendente velada marítima, con vistosas
iluminaciones en los elegantes vapores de
la empresa «Carconera» y con arreglo al
siguiente programá:

De nueve á diez de la noche

Gran funcion de fuegos artificiales en la
machina de la monja cuyo detalle es como
sigue:

- 1.º Doce grandes bombas explosivas ar-
rojadas por morteros.
 - 2.º Veinticuatro cohetes de bomba real.
 - 3.º Voladores de tres, cinco, siete y diez
y ocho detonaciones.
 - 4.º Coleccion de torbellinos brillantes y
de colores
 - 5.º Erupciones volcánicas compuestas
de candelas romanas de colores y elevacion
de altura, (nuevos.)
 - 7.º Carcazas de serpentinatas.
 - 8.º Cohetes de gran calibre, con adornos
de luces blancas, nevados, luces de muta-
cion de colores serpentinatas, estrellones y
enjambres. (Plantones, caprichos é inge-
nios.)
 - 9.º La gran estrella á cambio de colores,
con disco giratorio, terminando con un
gran resplandor y dos caprichos de sorpre-
sa, adornados de dalias de colores.
 10. Las cinco glorias precedidas de la
rosa americana, formando al arder una ex-
tension de diez metros.
 11. Las columnas volteadoras, figura-
das en salomónico, cuyos movimientos en-
contrados forman un efecto estremo agra-
dable.
 12. Las tres culebras cambiando de co-
lores.
 13. El comotrop á cambio de colores,
terminando con una bonita guillochet en
chinesco.
 14. Las esferas volantes y la espiral de
transformacion, terminando con un azafate
figurado con surtidores de colores.
 15. La estrella y las tijeras elásticas,
capricho de seis transformaciones cambio
de colores.
 16. La gran guillotchet, compuesta de
siete aspas y noventa surtidores y otros tan-
tos luceros de colores, cuyo preciosos capri-
cho terminan con siete grandes estrellones
de colores.
 17. El bonito árbol adornado con un sín-
numero de tubos de perlas, cuya transforma-
cion es siempre aplaudida.
 18. La gran placa de sorpresa, con va-
rias transformaciones y cambio de colores,
terminando con un disco de diez metros de
diámetro.
 19. La esfera mecánica de sorpresa á
cambio de colores, terminando con la gran
cascada.
 20. La fuente de transformacion que á su
cambio despedirá millares de luces imitando
lluvia de pelus.
- Hacemos gracia á nuestros lectores de la
enumeracion de los demás fuegos que en el
programa ficial llegan al número 64, re-
sultando una relacion demasiado larga y
hasta pesada. Terminaremos, pues, esta re-
seña con la siguiente
- DECORACION FINAL.
65. Gran perspectiva orden gótico de doce
metros de elevacion por veinte de exten-
sion, adornada con multitud de luces de co-
lores de mutacion, ramilletes brillantes,
chinescos y de perlas, rosas italianas, can-
delas romanas y otros accesorios, que luci-
rá por el orden siguiente:
 - 1.º Galeria de plumeros de chinesco.
 - 2.º Iluminacion instantánea de toda la
decoracion en blanco brillante.
 - 3.º Cambio del blanco en colores, sobre-
saliendo el verde esmeralda y el violeta.
 - 4.º Tercera mutacion de colores al blan-
co mate.
 - 5.º Baterías de candelas romanas.
 - 6.º y último. Un gran ramillete de vo-
ladores de adorno, disparando á la vez por
medio de seis morteros, otras tantas grana-
das, que adornarán la atmósfera con más
de diez mil luces de colores.

Movimiento de buques

ENTRADOS.

Vapor Nervion, de 275 ts., c. Aguirre de
San Sebastian con 10 barriles vino á los
Sres. Angel B. Perez y compañía; 50 id. id.
á los Sres. Gomez y Aparicio.
Quechemarin Dos Amigos, de 41 ts., capi-
tan Arostegui, de Zumaya con 1.100 sacos
cemento á la órden.
Patache Carmina, de 48 ts., c. Piedra, de
Gijon con 87.000 kilogs. carbon mineral á
la órden.
Vapor N. Perez, de 137 ts., c. Vigo de Co-
runa con 50 cajas huevos, 4 id. con 100 ga-
llinas á los Sres Fernandez Sanz y compa-
ñía; 53 id. id. á D. José María Fernandez; 4
pipas vacías á D. Ramon Gonzalez; 14 balas
papel á D. J. M. Diaz; 219 rollos alambre á
los Sres. E. Hegaray y compañía.
Vapor San Miguel, de 118 ts., c. Barturen,
de San Sebastian con 55 cajas jabon y 300
sacos cemento á la órden y otros efectos pa-
ra varios.
Vapor Venezuela, 1622 ts., c. Requer, de
Veracruz, Habana y Puerto-Rico, con un

tercio de carne salada y una caja piano á los
Señores Cagiga hermanos; 5 id. café á Don
Juan Pelaez; una caja tintura para el cabello
á D. Ramon Rueda; 100 sacos y 100 cajas
azúcar á los Sres. Fernandez Sanz y Com-
pañía; 200 sacos azúcar á los Sres. suce-
sores de Ceballos; 200 cajas id. á los Seño-
res Bustamante y Gallo; 25 id. id. á D. Ra-
mon Torcida; un saco café á D. Gabriel M.
Campo; 6 bultos café y azúcar, a la órden,
100 sacos id. á los Sres. hijos de A. Doriga;
24 sacos id. á los Sres. Galan Cortiguera.
DESPACHADOS.

Vapor S. Simon, 1.987 ts., c. Durand, para
P. á Pitre y escalas con 86 bultos vinos y
5 cajas sidra.

Goleta Lizzie Garrow, 160 ts., c. Ste-
phens, para Newport con 250.000 kilógra-
mos á granel mineral de hierro.

FIJARSE BIEN EN NUESTRO ANUNCIO.

Desde hoy hacemos nuevas rebajas de
precios en las lanillas y géneros de entre-
tiempo, realizándolas á precios fabulosos.
Todos son géneros superiores, extranje-
ros y del país, y en el mismo estableci-
miento se proporcionan sastres que confe-
ccionan los trajes con todas las exigencias
de la moda.

Precio fijo.

4—COMPANIA—4

LA DELICIOSA.
FABRICA
DE BEBIDAS GASEOSAS
PRIMERA ALAMEDA, NUM. 9.
premiada en la Exposicion
DE
AGRICULTURA, INDUSTRIA Y ARTE
DE SANTANDER
AÑO DE 1879.
El éxito creciente de las bebidas que se
fabrican en este establecimiento son el me-
jor elogio que se puede hacer de su bondad.
ESPECIALIDAD
SIDRA ACHAMPANADA,
LIMON. FRAMBUESA.
NARANJA. GROSELLA.
GROG AMERICANO, ZARZAPARRILLA,
CERVEZA
DE LA ACREDITADA FABRICA DE REINOSA.
LA CASTELLANA.
Seltz á domicilio. 11

BING Y LOMBERA.
SIN FIADOR.
Máquinas de coser de todos sistemas y
modelos, camisas inglesas y de Victoria, col-
chones de muelles de tela y hierro
á 10 reales semanales.
10 POR 100 DE DESCUENTO AL CONTADO
Hilos, sedas, agujas, aceite y piezas sueltas.
SANTANDER, BLANCA, 1
CASA DEL SR. CABRERO, 9.

Interesante para los Sres. Eclesiásticos
En la LIBRERIA CATÓLICA, calle del Puen-
te, núm. 16, se venden los oficios y misas
que á continuacion se expresan, edicion de
Malinas (*Bélgica*), de varios tamaños, para
breivarios en cuatro tomos, *totum y diur-
nos*.
Nuevas lecciones de Sto. Tomás de Aquino.
S. Pablo de la Cruz.
SS. Cirilo y Metodio.
S. Bonifacio.
*Y los Santos cuyo rezo ha sido extendido á
la Iglesia Universal por el Breve del 28 de
Julio de 1882.*
Además se pueden proporcionar los de-
más oficios y misas que se deseen.

ANUNCIO.
En el próximo lugar de Monte se vende
una casa de campo de nueva construccion,
con su huerta al pié. Darán informes en la
redaccion de este periódico.

CONVERSACIONES
SOBRE EL PROTESTANTISMO ACTUAL.
Obra escrita en francés
POR
EL JMO SR. L. G. TE S CUR,
PRELADO ROMANO Y CANÓNIGO
DEL CAPÍTULO IMPERIAL DE SAN DIONISIO
Traducida al castellano por
UN SACERDOTE.
Se halla de venta en la Librería del Puen-
te, núm. 16, al precio de **siete reales y
medio** ejemplar.
SANTANDER
Imprenta Católica. Puente, núm. 16.

LA VERDAD.

VAPORES-CORREOS
DE LA
COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA
ANTES A. LOPEZ Y COMPAÑÍA.

SERVICIO
PARA PUERTO RICO, HABANA Y VERACRUZ.
SERVICIO PARA VENEZUELA, COLOMBIA Y PACIFICO

SALIDAS DE	Barcelona los días 4 y 25	DE CADA MES
	Valencia " 5	
	Málaga " 7 y 27	
	Cádiz " 10 y 30	
	Santander " 20	
	Coruña " 21	

Los vapores que salen los días 4 de Barcelona y 10 de Cádiz admiten carga y pasaje para LAS PALMAS (Gran Canaria), y VERACRUZ.

Los que salen los días 25 de Barcelona y 30 de Cádiz, enlazando con servicios antillanos de la misma Compañía Trasatlántica, en combinacion con el ferrocarril de Panamá y líneas de vapores del Pacífico, toman pasaje y carga á flete corrido para los siguientes puntos:

- LITORAL DE PUERTO-RICO.—San Juan de Puerto-Rico, Mayagüez, y Ponce.
- LITORAL DE CUBA.—Santiago de Cuba, Gibara y Nuevitas.
- AMERICA CENTRAL.—La Guaira, Puerto-Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colon y todos los principales puertos del Pacífico, como Punta Arenas, San Juan del Sur, San José de Guatemala, Champerico y Salina Cruz.
- NORTE DEL PACIFICO.—Todos los puertos principales desde Panamá á California, como Acapulco, Manzanillo, Mazatlan y San Francisco de California.
- SUR DEL PACIFICO.—Todos los puertos principales desde Panamá á Valparaíso, como Buenaventura, Guayaquil, Payta, Callao, Arica, Iquique, Caldera, Coquimbo y Valparaíso.

Rebajas á familias.—Precios convencionales por aposentos de lujo.—Rebajas por pasajes de ida y vuelta.—Billetes de tercera clase para Habana, Puerto-Rico y sus litorales, 35 duros.—De tercera preferente con más comodidad, á pesos 50 para Puerto-Rico y 60 pesos para Habana.

SEGUROS.—La Compañía, por medio de sus agentes, facilita á los cargadores el asegurar las mercancías hasta su entrega en el punto de destino.

El vapor-correo

COMILLAS,

es el destinado á salir de este puerto el día 20 de Agosto.
Más informes en Santander sus consignatarios los señores Angel B. Perez y Compañía.

VAPORES PAQUETES
DE LA COMPAÑÍA GENERAL DE TABACOS DE FILIPINAS.

SERVICIO REGULAR MENSUAL

PARA MANILA.

Salen de Santander, el día 4 de cada mes.—De Cádiz, el 10 y de Barcelona el 15, y hacen escalas en Port-Said, Suez, Aden, Punta de Gales y Singapore.

El vapor

ISLA DE CEBÚ

saldrá de este puerto el día 4 de Agosto próximo.

ADMITEN CARGA Y PASAJEROS.

Los señores pasajeros encontrarán espaciosos y bien ventilados alojamientos, pues estos vapores han sido contruidos expresamente para el servicio á que se les destina. Hay baños y cuantas comodidades pueden apetecerse en los climas en que han de navegar.

Consignatarios en Cádiz, señores Delegados de la Compañía Trasatlántica.

En Barcelona señores Ripol y Compañía.

En Santander señores Angel B. Perez y Compañía, Muelle, 36.

JERGOON-LIBRO

CON PATENTE DE INVENCION.

VÍCTOR CUEVAS,

calle de San Simón

SANTANDER.

Las condiciones de solidez, la baratura de los precios y la comodidad de su transporte son las circunstancias más recomendables de este invento, que se generalizará en el público tan pronto como sea conocida la utilidad que reporta y la economía que produce.

El jergon de muelles se cierra en forma de libro y se limpia con suma facilidad.

PRECIOS.

Jergon para catre de 90 centímetros de ancho..	Pesetas 55
Id. entre catre y cama de 105 centímetros...	" 60
Id. para cama de matrimonio 120 centímetros...	" 65
Id. para id. id. tamaño mayor 135 id.....	" 70

Puntos de venta.—Bazar de San Francisco.—Cárlos Atucha, Blanca, 28.—Federico Roviralta, San Francisco.—Via de Madrid, Blanca.—Cagiga Hermanos, Atarazanas.—José María Sainz, Rupalacio.

MANUAL DE ORACIONES

para

EL USO Y APROVECHAMIENTO DE LA GENTE DEVOTA

ESCRITO POR EL

D. Pedro de Rivadeneira,

de la Compañía de Jesús.

Esta obra, adornada con cinco magníficas láminas en acero, se vende al precio de 10 reales ejemplar en rústica y 13 en pasta, en las principales librerías.

EL NIÑO AMANTE
DE LA
VIRGEN

DEVOCIONARIO COMPUESTO PARA LOS NIÑOS

POR

EL P. MANUEL LASALETA.

de la Compañía de Jesús.

Es el devocionario más económico de cuantos se han impreso y sumamente provechoso para los niños. Contiene el ejercicio cotidiano, la santa misa, el modo de confesar y comulgar con fruto, varias oraciones, reglas para la congregacion de la Virgen, algunos ejemplos en gran manera útiles, y cánticos.

Tercera edición hecha en el presente año. Consta de 112 páginas. Se vende en la Librería Católica, Puente 16, á los precios siguientes:

En cartulina con elegante cubierta, 25 céntimos de peseta uno y 74 rs. el ciento.

Con canto dorado, 40 céntimos uno y 17 reales docena.

Se remiten por el correo, franco de porte, previo el importe de los mismos, sin responder del extravío, y el que quiera más seguridad, enviará el coste del certificado.

ADMÍTESE SUSCRICION á todos los periódicos católicos.

ENCUADÉRNASE TODA CLASE de libros rayados é impresos.

EN LA

IMPRENTA CATÓLICA,

CALLE DEL PUENTE, número 16, se confeccionan cuantos trabajos se deseen.

Esquelas, Circulares, Tarjetas, etcétera.

Recibos, Talonarios, Carteles, etcétera.

PRONTITUD.

ECONOMÍA.

Los encargos todos que se hagan pueden dirigirse á los Sres. J. Antonio Icasátegui y compañía, en dicha calle y número.

OBRAS
DEL LICENCIADO

D. SANTIAGO JOSÉ GARCÍA MAZO
MAGISTRAL QUE FUÉ DE LA SANTA IGLESIA CATEDRAL
(hoy metropolitana) de Valladolid

Conocidas son y leídas con avidez cada día más creciente por todo el orbe católico las obras de este virtuosísimo cuanto ilustrado Sacerdote, gloria de la nacion Española; esta ha hecho que algunos editores extranjeros las hayan reproducido y circulen entre el público español ediciones furtivas é incorrectas, que denuncian y denunciarán siempre los herederos del autor, propietarios, á Dios gracias, de un tesoro envidiable y envidiado, advirtiéndolo que solo son legítimos los ejemplares que lleven el sello de D. Juan de la Cuesta y el pie de imprenta de la misma casa, de la que es sucesor hoy el establecimiento tipográfico y librería católica de la Viuda de Cuesta é Hijos, en Valladolid, calle de Cantarranas, número 40.

Los precios de las citadas obras, que se hallan de venta en Santander en la administracion de LA VERDAD, Puente, 16, son los siguientes:

- CATECISMO DE LA DOCTRINA CRISTIANA EXPLICADO, 8 reales en tela con planchas.
- El mismo, en edicion mayor, letra gruesa, 14 reales.
- HISTORIA PARA LEER EL CRISTIANO DESDE LA NIÑEZ HASTA LA VEJEZ, ó SEA COMPENDIO DE LA HISTORIA DE LA RELIGION, (5 tomos), 45 reales en pasta española.
- SERMONES predicados por el autor, precedidos de un preámbulo de Apuntes de Retórica, 16 reales en pasta española.
- DIARIO DE LA PIEDAD ó Breve Reglamento espiritual dirigido á un alma deseosa de su salvacion, medio real en cartulina.

Tambien se halla de venta en esta librería la Biografía del ilustre Sr. Mazo, que escribió D. Domingo Diaz de Robles, al precio de 4 reales en rústica y 6 en media pasta.

D. ANTONIO MATEOS,
MÉDICO-HOMEÓPATA

que cuenta veinticuatro años de ejercicio en su profesion y ha desempeñado el cargo de Director facultativo en varios Hospitales de España y Ultramar, además de una acreditada práctica particular en poblaciones importantes, habiendo tenido que abandonar su numerosa clientela de Vigo por llamarle intereses de familia á esta capital, de cuya provincia es hijo, se establece en ella, donde ofrece á los enfermos que deseen ser asistidos por el SISTEMA HOMEOPÁTICO sus servicios, tanto á domicilio como recibidos en consulta, de doce á una de la tarde y de cinco á siete de la misma en su casa.

Calle de Rupalacio (antes del peso), número 4, principal.